

I.C. Madrid

06/11/2015

Las pérdidas de Indra suben a 561 millones por el ERE

REESTRUCTURACIÓN/ Las ventas de 2.069 millones se estancan por la devaluación de las divisas americanas. En el tercer trimestre crecen un 12% en moneda local.

El grupo tecnológico Indra registró unas pérdidas de 561 millones de euros en los nueve primeros meses del año, frente a los beneficios de 78,5 millones de hace un año, por las fuertes provisiones aplicadas por diversos conceptos, que se elevaron a 589 millones.

La firma, presidida por Fernando Abril-Martorell, explica que sin esas provisiones, no recurrentes, las pérdidas se habrían limitado a 56 millones.

Comparte
esta noticia

La mayor parte de las provisiones ya se habían aplicado en el primer semestre, de forma que habían alcanzado 422 millones de euros y provocado unas pérdidas de enero a junio de 436 millones. Las provisiones proceden de deterioros y sobrecostes en la cartera de proyectos (265 millones), de deterioros de fondos de comercio (101 millones) y la provisión por 160 millones para el ajuste de plantilla, que se pactó en verano, que se ha repercutido en el tercer trimestre y que ya ha empezado a aplicarse aunque se prolongará hasta diciembre de 2016. Además, el grupo advierte de que en el cuarto trimestre se producirán nuevas provisiones no recurrentes por "la revisión del negocio de Brasil" aunque el importe "aún está en proceso de análisis para su cuantificación" al haberse deteriorado más la situación, por lo que, con seguridad, las pérdidas serán mayores. La plantilla ya ha comenzado a recortarse en 1.064 trabajadores, hasta 37.931 empleados, de los que 397 han salido de España, que sin embargo, sigue suponiendo el 57% del empleo con 21.486 trabajadores.

Las ventas, de 2.069 millones, caen un 1% en términos reportados y se mantienen planos en moneda local. En el tercer trimestre, las ventas se han acelerado, con un crecimiento del 12% en moneda local y del 8% reportado, gracias a la mejora de los negocios verticales especialmente en España, debido a la aceleración de los programas públicos. El ebit no recurrente (antes de costes no recurrentes) se desplomó en los nueve primeros meses, situándose en un millón negativo frente a los 156 millones del año anterior.

